

“Medidas y estrategias de intervención”

**Isabel Aguado Amo, Violeta Callejo Escobar, Concepción Cebrián Mate,
Mercedes San Juan Diego, Amor Valiente Estébanez**

Programa de absentismo escolar de Valladolid

Los cambios en cualquier problemática social son lentos y a largo plazo, y habrá que esperar a nuevas generaciones para que se pueda percibir de forma más clara.

La solución del absentismo pasa por un cambio importante de actitud hacia la educación, no sólo de una minoría cultural sino de un sector de la población generalmente en desventaja socioeconómica, sin olvidar las actitudes de acogida y tolerancia que son necesarias en el resto de la población.

Palabras clave: Absentismo, Proceso, de Intervención, Problemática Absentista.

1. Origen del programa

El Programa de Absentismo Escolar de la ciudad de Valladolid, se pone en marcha de forma oficial en el curso 89/90 con el objetivo fundamental de conseguir la plena escolarización de los niños en edad escolar obligatoria, y su asistencia regular a clase.

En los años precedentes a dicho curso, a través de distintos servicios se observan deficiencias en la escolarización y asistencia a clase. Estos servicios juegan un papel fundamental en la detección originaria del absentismo en esta ciudad y, como consecuencia, en la creación de este Programa. Por unos u otros canales se va poniendo en conocimiento de las Administraciones a las que compete:

- Ayuntamiento de la ciudad, por tratarse de niños habitantes de la misma;
- Dirección Provincial de Educación, puesto que es un tema educativo; y
- Junta de Castilla y León, por tener la competencia en protección de menores.

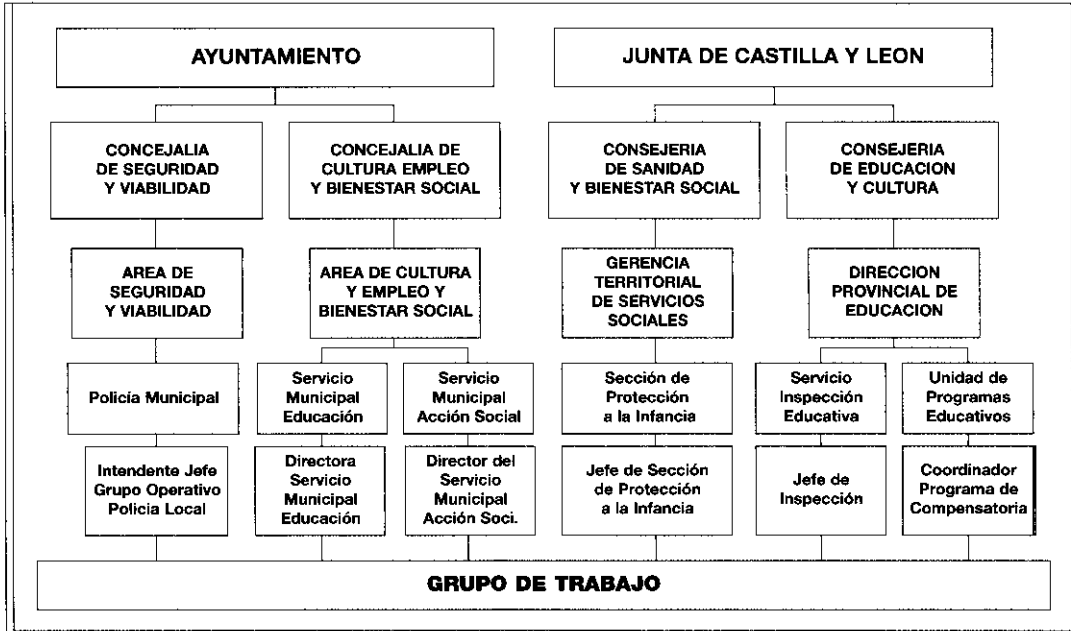
En las Administraciones aparece una preocupación por estas situaciones, que lleva a un acuerdo que

se plasma en la firma de un “Convenio de Colaboración” para tratar el problema de absentismo escolar en la ciudad, que permanece en vigencia y en el que se comprometen a la financiación del Programa, formación de profesionales y coordinación del mismo. Dentro de este convenio se especifica la creación de una comisión interinstitucional de técnicos que se denominó “Grupo de Trabajo”, y de la “Secretaría de Absentismo Escolar” para que intervenga directamente sobre dicho problema.

El **Grupo de Trabajo** está constituido por miembros de los distintos servicios de las Administraciones indicadas.

El Grupo de Trabajo tiene las funciones de dirigir, supervisar y dar las directrices a los profesionales de la Secretaría de Absentismo, puesto que éstos son quienes intervendrán directamente. De forma rotatoria y anual, se nombra de entre sus miembros un coordinador, para que sea su portavoz y representante en relación con otros servicios o entidades.

El Ayuntamiento ha privatizado el Programa, siendo la empresa adjudicataria ACINSE S.L. (Acción e Investigación Socioeducativa). De ella dependen

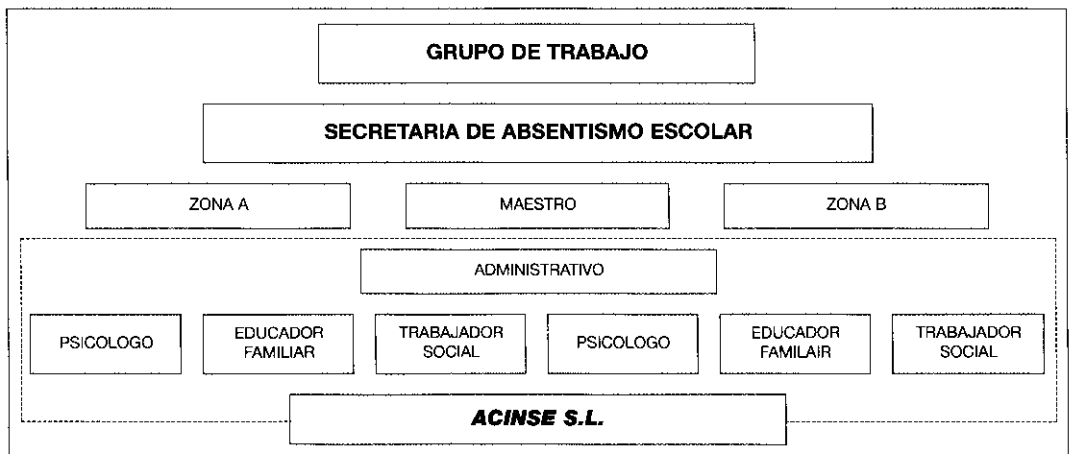


todos los perfiles profesionales a excepción del maestro que desde el principio ha dependido de la Dirección Provincial de Educación.

2. La secretaría de absentismo escolar

La **Secretaría de Absentismo Escolar** cuenta con dos trabajadores sociales, dos psicólogos, dos educadores familiares, un maestro

y un auxiliar administrativo a tiempo completo. Con el fin de dar agilidad y eficacia a la intervención, estos profesionales dividen la ciudad en dos áreas de trabajo: **Zona A** y **Zona B** formando dos equipos que atienden cada una de ellas. Todos ellos componen un equipo interdisciplinar que permite ampliar las ópticas de análisis y de solución del problema. En Valladolid se ha llegado al acuerdo, entre todos los organismos implicados en la intervención sobre



el problema, de considerar asistencia irregular a un centro escolar cuando el alumno **presenta un porcentaje de faltas no justificadas superior al 25%** de sesiones lectivas durante un mes.

El objetivo general que se plantea la Secretaría es procurar la asistencia regular a clase de los alumnos absentistas para garantizar el derecho a la educación que tiene todo menor en edad de enseñanza obligatoria, su desarrollo integral y una adecuada adaptación social.

También cabe destacar **otros objetivos** como los siguientes:

1. Contribuir a la detección de las situaciones de absentismo en los alumnos, de cara a prevenir el abandono y fracaso escolar.
2. Fomentar la finalización de la escolarización obligatoria en los alumnos absentistas como forma de prevenir conductas desadaptadas.
3. Sensibilizar a las familias sobre la importancia de la escolarización infantil y primaria, para favorecer una adaptación escolar futura.
4. Apoyar a las familias en aquellos aspectos que faciliten la solución del absentismo.
5. Fomentar la interrelación colegio-familia con el fin de tener un mejor conocimiento de la realidad del alumno absentista.
6. Mantener la coordinación entre los distintos servicios implicados en la problemática absentista, de cara a marcar directrices comunes de intervención.
7. Conocer otros modelos de actuación y experiencias para profundizar en el estudio de la problemática absentista.

3. Características generales de la población atendida

En el inicio del Programa se vio la necesidad de estudiar las características de la población con la que se iba a trabajar. Esta tarea no se realiza sólo con los escolares sino también con el núcleo familiar al que pertenecen.

Características de las familias

Los datos expuestos a continuación respecto a

vivienda, ocupación laboral, etnia a la que pertenecen, etc, se extraen del contacto directo con la familia bien a través de la observación o bien a través de preguntas estructuradas que nos permiten computar dicha información. Hasta el momento se han trabajado 631 familias, unas 150 por curso.

Las características familiares observadas más representativas, son entre otras, las que a continuación se indican:

- Dentro de las **minorías culturales** que se han intervenido destaca la etnia gitana. El porcentaje de ésta se ha mantenido prácticamente constante y ha representado más o menos el 75%. pertenecientes a minorías culturales. También se trabaja en menor medida con otras minorías culturales, tales como marroquíes, orientales y portugueses.
- La **ocupación** mayoritaria de los padres es la venta ambulante, que llevan a cabo en puestos fijos en mercadillos de la ciudad y en algunos pueblos cercanos a la misma. En la actualidad, de forma ordinaria, un número considerable de familias se dedican a las labores de temporada agrícola. En el caso de las mujeres, además de estos trabajos, realizan las tareas del hogar. Hay un grupo reducido de padres empleados en la Administración, el sector de la hostelería, como vigilantes de obra... Algunos esporádicamente trabajan la cestería, el cuero, la recogida de chatarra y cartón. Una parte destacable de esta población está en paro, en la búsqueda de empleo aparecen trabas de tipo social que dificultan su contratación, y la falta de formación sólo les permite acceder a los niveles más bajos de la escala laboral.
- La **edad** media de los padres está en un intervalo entre 31 y 45 años, parejas que tuvieron su primer hijo a edades muy tempranas, con lo que el número medio de hijos está entre cuatro y seis. Un 76% de las familias trabajadas son familias numerosas.
- El **nivel de instrucción** que los padres poseen es en general bajo. Aunque la mayor parte de

ellos han estado escolarizados en su infancia, el 50% reconoce no haber concluido el periodo obligatorio, por lo que no consiguieron el graduado escolar y ni siquiera el certificado de escolaridad.

Existe un porcentaje mínimo de padres que no saben leer ni escribir y otros muchos, aunque si tienen adquiridos estas destrezas, se muestran analfabetos funcionales, puesto que necesitan ayuda para resolver situaciones de la vida cotidiana en la que se precisen de estas habilidades

- La mayor parte de las familias poseen **viviendas** normalizadas (88%), en su mayoría sociales, cuya compra es facilitada por la Administración. En un primer momento poseen los requisitos necesarios de habitabilidad, pero existen familias que no son capaces de conservarlas. Otras veces, aunque las condiciones de la vivienda son buenas, el hacinamiento producido por compartir una casa, más de una familia, produce falta de espacios importantes (en el 22% de los domicilios conviven 8 ó más personas). Otras veces viven en régimen de alquiler. Tanto en el primer caso como en el segundo, las familias pueden tener dificultades para cubrir el coste económico que mensualmente deben abonar. También nos encontramos con familias con problemas de alojamiento que se ven obligadas a instalarse en casas vacías, naves, chabolas, e incluso furgones, donde las condiciones de vida son inhumanas. Parte de esta población está siendo realojada.

Características de los alumnos

Datos educativos

- El ambiente más inmediato del alumno absentista está carente de estímulos formativos; ya hemos mencionado que sus padres no tienen formación académica, lo mismo ocurre con sus hermanos mayores que prácticamente ninguno ha obtenido el Graduado ni continúan con otro tipo de formación. Es frecuente que en la familia

tengamos que trabajar con uno o varios de sus hijos absentistas, bien en el mismo curso y/o en otros sucesivos, o bien tener que volver a intervenir transcurridos unos años.

- Son alumnos con mucho retraso académico. En algunos casos la diferencia de conocimientos con el resto de los compañeros es tan grande que impide al alumno absentista seguir las clases con normalidad. Gran parte de ellos acuden a clases de apoyo o a talleres en los que realizan actividades más adaptadas a su nivel. Todo ello con la finalidad de que puedan ir consiguiendo los objetivos educativos básicos.

Datos relacionados con rasgos de personalidad del alumno

- Se aprecia una clara **desmotivación** en el alumno absentista que, no sólo abarca los contenidos escolares, sino que se extiende a todo aquello que suponga un esfuerzo personal. No tienen interiorizado el valor que requiere el esfuerzo del día a día, a nivel de normas, organización o hábitos, con objeto de que en un futuro se convierta en resultados fructíferos.
- En sus **relaciones sociales** dentro del marco escolar, es habitual encontrar un patrón de conducta desafiante. En vez de hacer uso del diálogo, optan por una actitud de reto como mecanismo de defensa. Con ello, pretenden imponer su voluntad, al margen de cualquier norma o límite. La tolerancia a la frustración es muy limitada en estos chavales, puesto que a veces no llegan a asimilar el fracaso.
- Las **normas y valores éticos** no están claramente interiorizados, encontrando una gran resistencia a reconocer su culpabilidad. En general, estamos hablando de chicos que actúan de una manera impulsiva, con facilidad para perder el control. Se denota cierta falta de empatía, sin llegar a ver las consecuencias que su conducta puede tener en los demás. Tienen la sabiduría y picaresca de la calle, donde el ambiente les resulta más conocido y del que adquieren su mayor aprendizaje.

Si comparamos las opiniones que tienen los alumnos de sí mismos con las de los profesionales, discrepan en la valoración de sus hábitos de estudio, en su aceptación del grupo, del profesorado, de las normas, y del comportamiento en el centro. Mientras los menores se ven de forma positiva representan las principales quejas del profesorado. Por otro lado, coinciden en opiniones respecto a la desmotivación que manifiesta por lo educativo y la escasa participación que tiene en el aula.

4. Intervención en la problemática absentista

La actuación de la Secretaría, de acuerdo con los anteriores objetivos, se concretan en:

- Canalización y cuantificación de datos sobre el alumnado absentista.
- Actividades de conocimiento del alumno y sus circunstancias, asesoramiento, medidas que favorezcan su integración, etc., para propiciar su motivación hacia los contenidos escolares.
- Asesoramiento a padres sobre la trascendencia de la educación; propiciar el acercamiento de los padres al centro; orientación y apoyo a padres para solucionar la problemática existente del absentismo y circunstancias que lo refuerzan.
- Colaboración con los Centros: coordinación periódica con el profesorado responsable de los centros, Equipos del M.E.C. (E.O.E.P.s, DD.OO.) y con el profesorado directamente responsable de la integración del alumno, especialmente con el profesor-tutor.
- Metodología de intervención coordinada con cada una de las tres Administraciones, a través de un coordinador que va rotando de cada Administración, reuniones periódicas de seguimiento, etc.
- Coordinación con los distintos servicios que, desde las distintas administraciones tienen especial relación con los casos de absentistas o con sus familias (C.E.A.S., Asociaciones gitanas, Programa de Realajo, etc.), aparte de

las instancias de carácter educativo ya indicadas.

El proceso de intervención consta de varias fases:

- 1. Fase de Detección:** Es la primera fase del proceso y resulta especialmente intensa en el primer trimestre escolar. Se tiene conocimiento de los casos alumnos absentistas a través del control mensual de partes de asistencia remitidos por los centros o por otras vías.
- 2. Fase de Recepción:** En esta fase se decide qué alumnos serán seleccionados para comenzar a ser investigados. El número de casos posibles excede de las posibilidades de respuesta de la Secretaría, por lo que hay que realizar una primera selección. Se seleccionan los casos considerando si su porcentaje de absentismo es igual o mayor del 25% (preferentemente entre 25-50%), que no esté siendo objeto de intervención ya por otro servicio, etc.
- 3. Fase de Investigación:** Respecto a los alumnos recepcionados se investiga aquellos factores que pueden estar influyendo en el absentismo desde los tres sistemas siguientes: sistema escolar, familiar e individual.
- 4. Fase de Valoración y Diseño de Intervención:** La información recogida de la etapa anterior permite responder a unos indicadores establecidos por los distintos sistemas y que van a permitir definir las causas más determinantes del absentismo y a partir de aquí se decide en qué sistemas se va a centrar preferentemente la intervención. La experiencia acumulada ha permitido ir detectando ciertos rasgos y factores bastante comunes, que ha conducido a una clasificación de las causas más representativas. Dicha clasificación facilita una valoración más objetiva de cada caso individual.
- 5. Fase de Intervención Específica:** Tras la valoración se pasa a intervención en la práctica totalidad de los casos. A partir de la selección las causas que más están incidiendo y favoreciendo la conducta absentista, se

procede a materializar las actuaciones concretas para lograr que remita el absentismo. Se trata de modificar aquellos indicadores que reflejan los aspectos negativos detectados. Los resultados se obtienen de forma lenta, por las grandes resistencias de la persona o la familia a cambiar sus conductas, su forma de organizarse, sus costumbres, valores...

6. **Fase de Evaluación:** Siguiendo el esquema trazado en el Plan de Intervención y los correspondiente evaluación comparando la situación final con la inicial. A partir de esta evaluación se determinará si la causa/s ha desaparecido, con lo que puede darse la intervención por concluida, o si es preciso replantear las actuaciones según los cambios experimentados.
7. **Fase de Seguimiento:** En esta fase se espera que los cambios obtenidos durante el proceso anterior se consoliden. Por tanto, ahora la finalidad no es tanto producir nuevos cambios en la familia, sino observar en qué medida se han generalizado e interiorizado los nuevos patrones de conducta adquiridos.
8. **Fase de Evaluación Final:** Respecto a los absentistas que han finalizado con éxito el periodo de seguimiento se realiza una última evaluación con la que se cierra el caso. La proporción de éxitos al haberse **solucionado el absentismo se sitúa en torno al 50%** de los alumnos trabajado.

5. Conclusiones y resultados obtenidos en Valladolid

Valladolid capital ha contado en el curso 1999-2000 con una población escolar de 41.464 alumnos. Se han comunicado 1.018 alumnos que presentan problemas de absentismo, lo que supone un 2.4% respecto a la población total.

La Secretaría de Absentismo ha trabajado con 259 alumnos que representa el 25% del absentismo comunicado, siendo la principal vía de detección el parte de faltas. De éstos 117 son alumnos

reincidentes y 142 son recepcionados (nuevos o reabiertos).

Los centros escolares que han participado en el Programa han sido 83, de los cuales 16 no han precisado intervención. De todos ellos 29 son concertados y 54 son públicos.

De los alumnos trabajados por la Secretaría 104 han sido de Educación Primaria, lo que significa un 40% del total, en Educación Secundaria 136 niños lo que representa un 56%. Educación Secundaria y concretamente 2º de E.S.O. cuenta con un elevado número de alumnos absentistas. El 40% de los alumnos ha evolucionado positivamente. Por etapas, la evolución es mejor en Infantil y Primaria que en Secundaria.

Tras varios años de analizar las causas del absentismo se ha observado que éstas vienen siendo las mismas, esto se debe a que la población mantiene unas características similares. Las más significativas son: familias que por su cultura no valoran la educación y que no asumen los roles paternos, alumnos desmotivados que rechazan la escuela y centros que muestran indiferencia hacia esta problemática.

En la evolución de la realidad absentista se detecta que en un primer momento los cambios son mayores y que una vez pasada esta fase, la evolución es más lenta. Así los alumnos nuevos son más susceptibles de cambio y tras las primeras sesiones de intervención normalmente evolucionan de forma positiva, consiguiendo unos avances más palpables; aunque generalizarlos a largo plazo sea costoso. Por otra parte, los alumnos reabiertos y reincidentes representan el 74% del total, por lo que hemos estado interviniendo con alumnos que han permanecido en el Programa varios años y cuya problemática se ha consolidado, haciéndose cada vez más resistente. A pesar de que su evolución sea menos favorable, consideramos que es necesario continuar el trabajo con este tipo de alumnos para garantizar su permanencia en el sistema educativo. El absentismo de forma natural tiende a aumentar en una progresión cada vez más rápida y, si no se introducen elementos correctivos

conduce al abandono, que se produciría cada vez a edades más tempranas.

Los cambios en cualquier problemática social son lentos y a largo plazo, y habrá que esperar a nuevas generaciones para que se pueda percibir de forma más clara. Se empieza a ver a más chicos de etnia gitana en los institutos, algunos de ellos con un buen nivel académico. Este dato es fácilmente perceptible, aunque no se cuantifique. La solución del absentismo pasa por un cambio importante de actitud hacia la educación, no sólo de una minoría cultural sino de un sector de la

población generalmente en desventaja socioeconómica, sin olvidar las actitudes de acogida y tolerancia que son necesarias en el resto de la población.

Son fundamentales las relaciones con los distintos servicios de la comunidad, ya sea en reuniones planificadas de coordinación, ya en contactos puntuales que los casos requieren. Esto permite obtener información y buscar colaboración para avanzar en los resultados del absentismo, aunando esfuerzos y logrando líneas comunes de intervención.